

# EL BIEN PÚBLICO

Año XXVII. Núm. 7.475

EDICION DE LA MAÑANA

Mahon, Lunes, 2 de Mayo de 1898

## LA OPINION AMERICANA

La natural precipitacion con que se informa, se redacta y se lee la prensa diaria, convierte á esta en eco esclusivo de los que mueven mas ruido, y comunica al público una impresion de brocha gorda que muchas veces es, no solamente un reflejo incompleto de la realidad, sino una mistificacion absoluta de ella.

Así ha sucedido con la actitud que se atribuye á los políticos y al pueblo de los Estados Unidos respecto á la guerra con España. A fuerza de transmitirnos las agencias telegráficas los discursos mas insolentes de los diputados y senadores de Washington, las escenas mas bullangueras del populacho de Nueva York y las extravagancias mas ridiculas de algunos individuos desequilibrados, porque tales cosas eran las que por lo extraordinarias llamaban mas naturalmente la atencion, hemos acabado por creer que el Senado y el Congreso en colectividad, el pueblo y todas las clases sociales en masa, y cada yankee individualmente, estaban ardiendo en deseos de pelear con España dispuestos á sacrificar vidas y haciendas en una especie de guerra santa.

Nada mas lejos de la verdad. Leyendo con calma periódicos poco leídos ó las secciones que el lector apasionado suele pasar por alto en los que lo son mas, nos hemos convencido de que la opinion americana en su representacion mas estensa, mas sólida y mas sensata nunca quiso la guerra; de que la nacion ha sido arrastrada precipitadamente á ella á pesar suyo por una de esas corrientes ficticias constituidas por los elementos de desorden á cuya merced se encuentran en momentos dados los países de gobierno popular; y de que al verse súbitamente con la guerra encima han reaccionado fuertemente contra ella los elementos sanos y verdaderamente nacionales, la gente que piensa y que trabaja y que tiene algo que perder, la cual, como no pasea banderas por las calles ni grita insolencias ni ahorca á nadie siquiera en efígie, parece que no existe; y aunque en la vida de una nacion cuenta por mucho, cuenta por todo, en las secciones telegráficas de los diarios no cuenta por nada.

«Si los perturbadores de la paz—decia la importante revista industrial «Leather Reporter», de Nueva York, el 31 de marzo último—fueran solamente los senadores, la cosa no ofreceria peligro alguno, pues ya de muchos años se les ha tolerado que abusaran de la paciencia pública en una ú otra forma, sin que nunca se haya atribuido gran importancia á sus palabras. Pero eso del heroísmo es contagioso, y no sabemos lo que pueda ocurrir en la otra Cámara, cuyos miembros se han conducido hasta ahora con plausible

moderacion: al fin y al cabo son políticos. Las elecciones se acercan, es natural que á la mayor parte de ellos les guste ser reelegidos, y en estas circunstancias es muy tentador un «record» de patriotismo y el querer demostrarlo hablando mucho del país y de la bandera... Verdad es que hay una gran diferencia entre incitar á los demás á la lucha y el ir á pelear uno mismo, y que á los que ahora mas vociferan en pro de la guerra no será facil encontrarles, si llega el caso, en los campos de batalla; pero en las multitudes la facultad de razonar no llega á tanto que pueda medir la distancia que va de los oradores que luchan con la lengua á los soldados que pelean con las armas en la mano.»

Pues bien, aun en este mismo Senado que, por lo que se ve, goza en los Estados Unidos estraña fama y escasa consideracion, durante la tempestuosa y decisiva sesion del 16 del corriente, despues de haber algunos senadores despotricado á sus anchas contra España, contra el Papa y contra las «llamadas potencias europeas»,—así se expresó M. Allen,—no faltaron palabras en el sentido de la corriente general de paz que latía en el fondo de la opinion.

Así el senador Platt (del Conecticut) dijo que la paz se hubiera mantenido á no ser la intemperancia y el apasionamiento de aquéllos que parecía se complacian en sumir al país en los horrores de la guerra; y añadió que todavía era posible encontrar algun medio de evitarla.

M. Wellington (senador por el Maryland, sostuvo que los Estados Unidos no tenían razon alguna para hacer la guerra á España, y que no se habían agotado aun todos los recursos diplomáticos. Dijo que creía que los cubanos habían tenido razon en rebelarse contra el gobierno español; pero que en tal rebelion nada tenían que ver los Estados Unidos; que aunque España era indudablemente responsable de la situacion de la isla, tampoco había que cargarla con la responsabilidad de todo, pues la guerra de guerrillas tal como los insurrectos la practicaban era bastante á impulsar el noble orgullo de un pueblo á sofocarla sacrificando vidas y haciendas. Añadió que el Mensaje del presidente Mac-Kinley resultaba mal construido, pues en vez de ser un llamamiento al Congreso para sancionar la guerra, era todo lo contrario, porque el presidente en el fondo de su corazón sentía que la guerra no era necesaria, y que los Estados Unidos serian responsables de que los carlistas derribaran la dinastía reinante en España, la cual era de desear que continuara reinando muchos años. Finalmente, terminó diciendo que no podía creer que España fuera responsable de la voladura del «Maine».

El senador por California M. White pidió al Senado calma y reflexión. Es-

paña—dijo—ha sido siempre un Estado amigo nuestro, y en vencerlo no habría gloria alguna. Los Estados Unidos son bastante fuertes para lograr el imperio de la justicia. Ni la voladura del «Maine», ni las crueldades de la guerra de Cuba son motivo suficiente para romper las hostilidades mientras no se hayan agotado los medios de arreglo. La responsabilidad de la catástrofe del «Maine» no ha sido precisada; para ello despues del informe de la comision era necesaria una investigacion judicial; y esta investigacion era imposible hacerla en América bajo la presion del fuerte apasionamiento que reina sobre este asunto. En fin, la revocacion del bando sobre los reconcentrados quitaba en opinion de M. White, todo pretexto á la intervencion.

Pero estos temperamentos no triunfaron. Las cábalas políticas y el interés de ciertos agiotistas vencieron á la verdadera opinion, que despues ha querido hacerse oír, pero ya tardíamente, como sucede siempre en los Estados demagógicos. Véase lo que decia el «Boston Herald» del día 18:

«El presidente desea evitar la guerra, si es posible, por medio de un honroso arreglo: primero negociar: despues luchar. La mayoría del Congreso quiere primero la guerra, y luego negociar, si hay lugar á ello. Esta distincion la han visto con toda claridad millones de americanos que en diferentes formas han expresado su opinion favorable á la política del presidente, y han mandado cartas, telegramas y peticiones á Washington protestando contra la política guerrera del Congreso... «El Congreso ha dejado de ser la voz del pueblo americano». Le ha precipitado á la guerra, si no por un arrebatado de pasion, por una temeraria competencia de los partidos en ver quien podía ir mas allá, olvidando toda prudencia y todo el respeto que se debe á la opinion de la humanidad entera.»

El corresponsal norte-americano del «Daily News» de Londres telegrafió el día 20 á este periódico, bien poco sospechoso de antipatia á la causa de los Estados Unidos:

«Ahora que se ha perdido toda esperanza de paz aparecen señales de reaccion contra la guerra. Una de ellas es que los diputados y senadores yankees han recibido un diluvio («floods») de cartas y telegramas de sus electores protestando contra las resoluciones guerreras. El hecho es que el país no sospechaba que los «jingos» se impusieran á la conducta conciliadora del presidente, y no se dió tiempo á la opinion de protestar contra las últimas resoluciones; pero esta protesta se ha manifestado ahora en tonos nada dudosos. Otra causa de ello ha sido el anuncio de nuevos impuestos que ha hecho comprender al público que alguien había de pagar la funcion. Además tambien ha contribuido á la reaccion el compren-

der lo que la guerra podía durar; por que primero se había hecho creer que todo se reduciría á unas cuantas semanas de ir de triunfo en triunfo, y ahora se ha parado la atencion en los posibles reveses.»

El «American», de Baltimore, periódico muy reputado es todavía mas explicito:

«Los americanos que se respetan—dice—se sienten avergonzados al empezar á comprender la indole de los temperamentos que han llevado la nacion á la guerra. El gobierno se ha visto arrastrado por la furia de ellos, y esto nos advierte de que evidentemente toda fuerza de gobierno debe ser entregada al poder ejecutivo.»

Con esta nota despreciativa y amenazadora concluimos por hoy la cuenta de lo que hay que restar á aquella aparente unanimidad de la opinion americana en pro de la guerra. No hemos hecho mas que anotar lo que nos ha caído bajo los ojos durante unos cuantos días. ¿Cuál no sería, pues, el resultado de una informacion amplia y metódica hecha sobre el país mismo?

Sabíamos que los politicastro y aventureros yankees habían impuesto la guerra á España; y en esta imposicion escriba hoy nuestra unidad y nuestra fortaleza. Ahora sabemos que tambien la han impuesto á su propio país dividiendo la opinion; y esto puede ser mañana su debilidad y pasado mañana su ruina.—J. Maragall.

(«Diario de Barcelona.»)

## Las dos escuadras de Oceanía

La escuadra norteamericana que se dirige á Filipinas cuenta con un buen barco, el «Olimpia», crucero no acorazado, pero con cubierta protectora. Desplaza 5 870 toneladas y tiene un andar de 21 millas con tiro forzado. Monta cuatro cañones de 20 centímetros, diez de tiro rápido y más de 26, entre cañones de tiro rápido y ametralladoras.

A este buque sigue en importancia el «Baltimore», crucero de 4.500 toneladas y 20 millas de velocidad con artilleria análoga á la del «Olimpia», pero este barco, como el otro, llevan mucho tiempo sin limpiar sus fondos, por lo que su velocidad debe haber disminuido mucho.

El «Raleigh» fué uno de los cruceros que en el año pasado anduvieron por los puertos de la Peninsula. Es de 3.183 toneladas. Carece como los otros dos de coraza, tiene cubierta protectora y blindaje de poco espesor en bateria. Se le supone 20 millas de marcha.

El «Baton» es un crucero viejo de 3.000 toneladas, y al cual se le asignan 14 millas con tiro forzado.

Por último, el «Petrel» y el «Concord» son cañoneros con cubierta protectora, y de 17 y 14 millas de andar respectivamente.

Y no hay más.

Componen la escuadra española en Filipinas los barcos siguientes:

El «Castilla», crucero de primera clase, de 3.400 toneladas, que monta cuatro cañones Krupp de 15 centímetros, dos de 12, dos de 8, cuatro de 7 y cuatro de tiro rápido. Tiene un andar de 14 millas.

Crucero «Reina Mercedes», de 3.400 toneladas, de 15 millas de velocidad y con artillería Honoria de 16 centímetros y 14 cañones de tiro rápido.

Crucero «Reina Cristina», de proporciones iguales á las del interior, igual artillería y algo menos de marcha.

Crucero «Isla de Cuba», de 1.046 toneladas de desplazamiento, cubierta protectora, cuatro cañones de 12 centímetros, sistema Honoria, 11 de tiro rápido y 4 ametralladoras. Su velocidad es de 15 millas.

Crucero «Isla de Luzon», idéntico al anterior en tonelaje, artillería, defensa y velocidad.

Crucero «Don Antonio de Ulloa», de 1.152 toneladas, 14 millas de marcha y artillería igual á los de los anteriores.

Crucero «Don Juan de Austria», también de 1.152 toneladas y artillería del mismo modo.

Crucero «Velasco», del mismo tonelaje, de un andar de 13 millas, artillado con tres cañones Armstrong de 15 centímetros, dos de tiro rápido y dos ametralladoras.

Cañoneros «Elcano», de 524 toneladas; «General Lezo», de 524 y «Marqués del Duero», de 500, y de una velocidad de 11'5 millas; «Quirós» y «Villalobos», de 340 toneladas, y buen número de otros el «Albay», «Pampanga», «Paragua», «Panay» y «Bulusan», de 150 y 200 toneladas, con un cañón Honoria de 9 centímetros y dos ametralladoras.

## LA GUERRA

Madrid 29.

### TEMORES EN BOSTON

Telegrafían de Boston que reina allí gran intranquilidad por temerse que la escuadra española vaya á bombardear las costas de los Estados- Unidos.

### DOS ESCUADRAS Á FILIPINAS

En París, según despachos que se recibieron anoche, corre la noticia de que se dirigen á Filipinas dos escuadras, una inglesa y otra alemana.

### EL «MONTEVIDEO»

La escuadra de Filipinas ha sido notablemente reforzada con la adición del vapor «Montevideo» convertido en buque de guerra.

El «Montevideo» desplaza 9.800 toneladas y tiene un andar de más de 18 millas por hora.

### UN ACUERDO NEUTRAL

Telegrafían de Lisboa que el Gobierno portugués ha suspendido la información telegráfica referente al movimiento de buques mercantes ó de guerra españoles en los puertos de Portugal y sus colonias.

### LA PRENSA BELGA

La prensa belga dice que en el conflicto hispano-americano todas sus simpatías son para España, pues los yankees si son vencidos quedarán en ridículo ante el mundo, y si son vencedores se harán odiosos para Europa, y ésta quedará humillada si no logra causar las cosas.

Respecto de España dice que vencida ó vencedora aparecerá á los ojos del

mundo tan grande como ha sido siempre en la historia.

### EL TRIBUNAL DE PRESAS

Se ha recibido un telegrama de Cayo Hueso dando cuenta que se ha reunido el tribunal de Presas, celebrando sus debates á puerta cerrada.

Las decisiones del Tribunal no se harán públicas hasta que se haya fallado sobre todos puntos los relativos al apresamiento de los buques españoles.

El departamento federal de la guerra ha ordenado entre tanto que los oficiales y pasajeros de los buques apresados sean tratados con todo el respeto y consideración debidos.

### NO HAY BARCOS YANKÉNS

El Ministro de Marina, general Bermejo, ha dicho que es completamente inexacto que haya ningún buque norteamericano en las costas de Europa.

### LAS ÓRDENES RELIGIOSAS

Convocados por el Ministro de Ultramar, reuniéronse ayer en el Ministerio, los procuradores de las Ordenes religiosas de Filipinas.

El objeto del señor Moret, era conocer la disposición en que se encontraban las citadas Ordenes religiosas, en lo referente á la guerra, hispano-americana.

Los procuradores, que ya tenían instrucciones de sus Ordenes respectivas, contestaron que se hallaban dispuestos á dar hasta el último peso de sus arcas, la última joya de sus altares y el último saco de arroz de sus graneros.

### EXPRESIVO TELEGRAMA

El acaudalado banquero don Delfín Sanchez, residente en Méjico, ha contestado al telegrama que el señor Moret le transmitió, suplicándole que enviase á Cuba víveres, con el siguiente, lacónico y expresivo despacho:

«Ministro Ultramar:

«Fueron, van, é irán, cuantos víveres hagan falta.—Delfín Sanchez.»

### LA PRIMERA PALIZA

Un despacho de Nueva York asegura que hoy harán los yankees el primer desembarque en la isla de Cuba.

Dicho desembarque será de 2000 marinos, que serán ayudados por las fuerzas insurrectas.

La noticia no ha sido creída por nadie y si llegara á realizarse el tal desembarco, sería esta la primera paliza con que podrán contar los yankees.

### LOS YANKÉNS EN GLOBO

Telegramas de Londres comunican que por noticias de Nueva York se sabe que el gobierno yankee ha adquirido en París un inmenso globo aerostático destinado al ejército expedicionario á Cuba.

## Matadero

Procedencia y peso del ganado degollado durante los días siguientes:

Día 26 Abril.—1 ternero, 177 kilos, Teletí de Pedro; 1 id., 172, id.; 1 id., 106, Jorge Roig (Alayor); 1 id., 154, Cudia Cremada d'en Claudis; 1 id., 106, Juan Félix (Mercadal); 1 carnero, 10, Vuimenó Vey (Alayor); 20 id., 288, 3 de Malbuger Vey, 7 de Llucasaldent Menor (Alayor), 6 de St. Jauma (id.), 2 de Llampa (id.) y 2 de Son Camaró (S. Cristóbal); 2 cabras, 18, St. Antoni, y 1 cerdo, 98.

Día 27.—1 vaca, 175 kilos, Propio; 1 ternera, 191, ne Xenxa de Francisco

Carreras (Villa-Cárlos); 2 carneros, 32, Turneltí d'es Capitá; 1 id., 37, Binijemó (Alayor); 5 id., 61, Llumena (id.), y 2 cabras, 18, St. Antoni.

Día 28.—1 ternero, 137, Juan Caules (Alayor); 1 id., 245, Farregut Nou (Mercadal); 1 id., 199, Biniati de Lorenzo; 3 carneros, 41, ne Vermea, y 2 cabras, 18, St. Antoni.

## Centro General de Negocios

Esta Sociedad compra ORO español y extranjero con una prima crecidísima.—Mahon 19 Abril de 1898.—Gofalons, Carreras y Comp.

## Telegramas

DE  
El Bien Público

No se permite su reproducción en esta ciudad.

Madrid 1.º—9'30 m.

Manila.—Un telegrama particular dice que la escuadra americana entró en el puerto, lo reconoció saliendo poco después.

Los rebeldes de Capill (Visayas), cortaron el telégrafo.

El general Rios ha salido en su persecución.

Madrid 1.º—10 m.

Washington.—El rico comerciante Maxin, se ha comprometido en construir cruceros y torpederos, capaces de lanzar torpedos á la distancia de nueve millas y destruir con ellos la escuadra española.

Madrid 1.º—5 t.

Dice un telegrama oficial de la Habana que los buques enemigos en el bloqueo de Cienfuegos, apresaron el vapor «Argonauta», haciendo prisioneros un coronel, un médico mayor, seis oficiales, tres sargentos y cinco soldados.

Dicho vapor fué saqueado por los marineros norte-americanos. Llevaba entre otros efectos seis cajas con fusiles máuser, quince con municiones y catorce con medicinas; los apresadores dejaron marchar los pasajeros. El sobrecargo, un cabo y dos soldados se fingieron paisanos. La marinería y los prisioneros fueron embarcados para los Estados Unidos.

Madrid 1.º—7'45 n.

Comunica un telegrama oficial de Manila, que anoche los disparos de cañón de las baterías situadas á la entrada del puerto anunciaron la presencia de la escuadra enemiga, la que al amanecer desplegó sobre Cavite.

Las baterías del arsenal y las de nuestra escuadra, despues de brillante combate, obligaron á la enemiga á un cambio de evolución.

Madrid 1.º—7'50 n.

La escuadra americana desde la bahía de Cavite se retiró detras de los buques extranjeros.

Nuestra escuadra ha sufrido bastante, declarándose fuego á bordo del «María Cristina» y de otro, considerándose perdidos. Las bajas han sido sensibles, entre ellas el Sr. Cadalso, comandante del «Cristina».

No es posible dar mas pormenores por carecer de partes detallados.

Madrid 1.º—10'10 n.

El periódico «Heraldo» habla de un segundo combate, sangriento y honroso como el anterior, sufriendo también sensibles pérdidas.

Han sufrido considerables averías los cañoneros «Ulloa» y «Mindanao», pereciendo gloriosamente otro comandante.

Añade dicho periódico que tiene otros informes, cuya publicación se reserva para cuando se haya confirmado plenamente la noticia.

Madrid 1.º—11'50 n.

Se acaba de facilitar á la prensa el siguiente telegrama oficial: «A media noche de ayer la escuadra americana consiguió alcanzar el puerto de Cavite, y antes de amanecer rompieron el fuego ocho buques.

A las siete y media se incendió la proa del acorazado «María Cristina» y poco despues ardió la popa, rompiéndose el servomotor.

Madrid 1.º—11'55 n.

A las ocho fué completamente incendiado el «Maria Cristina», igualmente el «Castilla», retirándose los demás buques averiados á la ensenada de Bacord, siendo preciso echar alguno á pique para que no cayese en poder del enemigo.

Las bajas sufridas son numerosas, entre ellas el Sr. Cadalso, el capellan Sr. Novo y otros.

Ciudadela 1.º—5'30 t.

A las cuatro ha llegado el Batallón infantería de Leon, al que se le ha tributado una entusiasta ovación.

Las calles del tránsito están engalanadas con colgaduras y banderas españolas.

Una muchedumbre inmensa luce en los pechos lazos nacionales.

El Ilmo. Sr. Obispo ha recibido los expedicionarios, saludándolos con una entusiasta alocución.

Se procede al alojamiento de la tropa.

Reina gran entusiasmo.

## Pérdida

En el paseo de la Esplanada se perdió ayer tarde una aguja pechera de oro con un pequeño brillante. Se dará las gracias y una gratificación á quien la presente en esta imprenta calle del Bastion, núm. 39.

Imp. de M. Parpal